

C Columna



Prof. Fernando Maureira Estrada
Director Asuntos Estudiantiles Universidad Austral de Chile.

Desafíos de la educación universitaria

Más de 160.000 nuevos estudiantes se incorporan a estas instituciones a nivel nacional, de estos 3.317 jóvenes han elegido a la Universidad Austral de Chile, como el espacio en el cual se formarán profesionalmente y como personas.

Esta decisión nos pone, frente a la responsabilidad de asumir este desafío en tanto el perfil nacional de los nuevos estudiantes, da cuenta que casi el 80% de ellos provienen de establecimientos del sistema público, y que aumentaron nuevamente, los estudiantes provenientes del quintil socioeconómico más bajo, y que un porcentaje muy importante son los primeros de sus familias que acceden a la educación superior.

En el contexto de un mundo cada vez más globalizado y dinámico en el que la tecnología y los cambios en el mercado laboral, permite identificar el primer desafío: ¿cómo generar las condiciones para crear el conjunto de conocimiento, habilidades y capacidades, entre las cuales destacan el pensamiento crítico, la capacidad de plantearse problemas y sus posibles soluciones y la capacidad de comunicar de manera efectiva?

La respuesta es propiciar la profundización del amor por aprender, sustentado en el descubrimiento y la curiosidad, de manera que el aprendizaje se inicie de su misma experiencia.

En la medida que seamos capaces de reconocer en nuestros estudiantes, no a alguien que necesite ser instruido, sino como un joven en capacidad de crear conocimiento situado, estaremos relevando no solo al individuo, sino también a la persona.

De esta manera relevamos y generamos espacios democráticos, seguros y emocionalmente sustentables. El último desafío es generar conocimiento articulado con las demandas económicas, sociales y políticas de los territorios en los cuales se emplazan en las universidades, este desafío se cumple a partir de la articulación con el estado en sus variantes regionales y locales y la necesaria asociatividad con actores locales, resultan ser las claves para sostener, profundizar y actualizar el propósito de las universidades regionales, ser no solo en núcleo de la formación profesional, sino también convertirse en efectivos espacios de resonancia de las demandas y soluciones de las regiones a las que pertenecen.